

Viña, esfuerzo y dedicación: Griselda, una mujer al frente de su producción vitícola

8 septiembre, 2021



[Por Teffy Tello](#)

Desde los 22 años que dedica su vida a trabajar a diario en la finca.

Este miércoles 8 de agosto, se conmemora el Día del Agricultor y Productor Agropecuario en la Argentina. La agricultura es una de las actividades más importantes del país y es el trabajo que realiza el hombre en la tierra para el manejo de los distintos cultivos. Implica el cuidado y manejo del suelo, del agua y la vegetación.

Por tal motivo, *El Cuco Digital* decidió entrevistar a Griselda Delfino de Pareditas, San Carlos, quien hace más de 15 años que se dedica a la producción vitícola. En esta nota nos

cuenta todo sobre sus comienzos en el trabajo de la finca, sus desafíos personales y también, el sueño que desearía alcanzar.

-Griselda, contanos ¿cómo comenzaste a trabajar en la producción vitícola?

Yo estudié administración de empresas y comencé a ayudar a mi papá en la parte administrativa de su finca cuando tenía alrededor de 22 años, hoy tengo 37, así que hace muchísimo tiempo que estoy dedicada a la viña. Pero bueno, un día mi papá dejó de trabajar y necesitaba ayuda en la finca por lo que tuve que comenzar a darle una mano y nunca más me fui de ahí. Me terminó gustando más eso que los papeles.

-¿Tuviste que atravesar muchos desafíos todo este tiempo que has estado trabajando en agricultura?

Sí, primero tuve que aprender lo que son las labores del viñedo, lo que es la poda, los trabajos que se hacen durante el año, y bueno, el desafío de subirme y manejar un tractor. Tuve que observar, investigar y hacer. También al principio costó un poco que los hombres comprendan que este es un trabajo que podemos hacer las mujeres. Yo ahora llego a la finca y muchas veces les indico a los empleados qué hacer y cómo y no hay drama porque manejamos un buen ambiente de trabajo pero al principio eso costaba un poco. Lo bueno es que el tiempo te va dando el conocimiento y eso es valioso. Hace más de 15 años que estoy a diario en la finca.

-También, hay un desafío con el clima ¿no?

Sí, tal cual. Es un trabajo que se hace durante todo un año y de repente, un día te lleva todo. Todos los años nos pasa que hay un día particularmente que sufrimos pérdidas ya sea por una fuerte helada o por el granizo. Y aunque pagamos un seguro agrícola, cuando las pérdidas son grandes te cuesta recuperar lo invertido.



-Pero más allá de lo que toca afrontar, se nota que sos feliz trabajando en la viña, ¿es así?

A mí me encanta estar acá, el solo hecho de llegar a la finca, ver la montaña, disfrutar del paisaje, trabajar con la naturaleza es impagable. Me gusta el movimiento que tiene esta labor, estar organizando, y proyectando los trabajos, y luego ver su fruto es una gran satisfacción.



-Contanos, ¿cómo es un día tuyo en la finca?

Si es invierno trabajamos con la luz del sol y como recién se hace de día a las 8 de la mañana a esa hora empezamos, cortamos para almorzar y seguimos hasta las 18 horas. Si es el verano, se trabaja tempranito, comenzamos a las 7 de la mañana porque los días son calurosos y en la tarde entramos un poquito más tarde para protegernos del sol. Yo llegó a la finca, estoy con mis empleados, organizo el día dependiendo de los turnos de agua y avanzamos.

-Particularmente, ¿cómo vivís la época de la cosecha?

La verdad que con mucho trabajo porque tengo gente a cargo, es un mes o tres semanas que uno termina estresado pero lo lindo de todo es que cuando me siento agotada pienso “estoy así porque estoy cosechando”, y me hace feliz eso.



-Por último, ¿un sueño que te gustaría cumplir?

Me encantaría poder tener mi vino propio. También pienso que bueno sería una bodeguita chiquita (risas). Bueno, antes eso lo veía muy lejano pero ahora que formo parte de Mujeres de la Viña creo que es posible llegar a crear un vino, creo que me parecía imposible porque no tenía idea de cómo se hacía pero ahora voy aprendiendo nuevas cosas. Esta muy lindo porque hemos formado un buen equipo y eso incentiva a crecer.